



TEORÍA CURRICULAR. UNA CONSTRUCCIÓN PARA EL DESARROLLO DEL EPISTEME PEDAGÓGICO EN EL ESCENARIO IPEBISTA

CURRICULAR THEORY. A
CONSTRUCTION FOR THE
DEVELOPMENT OF THE
PEDAGOGICAL EPISTEME IN
THE IPEBISTA SCENARIO

Autor:

Nichol Alvarado

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1453-712X>

*Universidad Pedagógica Experimental Linertador
(UPEL)
Lara - Venezuela*

Teoría Curricular. Una Construcción para el Desarrollo del Episteme Pedagógico en el Escenario Ipebista

Nichol Alvarado

TEORÍA CURRICULAR. UNA CONSTRUCCIÓN PARA EL DESARROLLO DEL EPISTEME PEDAGÓGICO EN EL ESCENARIO IPEBISTA

CURRICULAR THEORY. A CONSTRUCTION FOR THE DEVELOPMENT OF THE PEDAGOGICAL EPISTEME IN THE IPEBISTA SCENARIO

Resumen

El artículo científico emerge como un hallazgo sobre el estudio de la *Investigación Curricular: Su Práctica y Proceder Metodológico*, devela los procesos desarrollados por los investigadores del Programa de Maestría en Currículo del Instituto Pedagógico de Barquisimeto para la construcción de la teoría curricular. La investigación se cristaliza en el paradigma interpretativo con un enfoque cualitativo, el proceder heurístico se desarrolló bajo la modalidad de investigación curricular basada en la hermenéutica a través de dos ciclos, a decir, el de comprensión e interpretación, a propósito de unificar los haceres, saberes y quehaceres curriculares tendentes a la construcción de la teoría curricular. La información se procesó a través de matrices, se utilizó la triangulación y teorización como técnica para generar constructos teóricos sustantivos. Finalmente, se interpreta que la construcción de la teoría curricular es un quehacer práctico, sistémico y emergente del docente para edificar constructos teóricos desde la comprensión holística del hecho educativo, en aras de recrear los haceres, saberes y quehaceres tendentes a orientar el currículo en su diseño, desarrollo, evaluación y gestión.

Descriptor: teoría curricular, episteme pedagógico, escenario Ipebista

Abstract

The scientific article emerges as a finding on the study of the Curricular Research: Its Practice and Methodological Proceeding, unveils the processes developed by the researchers of the Master's Program in Curriculum of the Pedagogical Institute of Barquisimeto for the construction of the curricular theory. The research is crystallized in the interpretative paradigm with a qualitative approach, the heuristic procedure was developed under the modality of curricular research based on hermeneutics through two cycles, that is, understanding and interpretation, with the purpose of unifying the curricular doings, knowledges and tasks tending to the construction of the curricular theory. The information was processed through matrices, triangulation and theorization were used as a technique to generate substantive. Finally, it is interpreted that the construction of the curricular theory is a practical, systemic and emergent task of the teacher to build theoretical constructs from the holistic understanding of the educational fact, in order to recreate the doings, knowledges and tasks tending to guide the curriculum in its design, development, evaluation and management.

Keywords: curricular theory, pedagogical episteme, Ipebista scenario

El Escenario Ipebista un Espacio para el Avance del Episteme Pedagógico

La Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), es un espacio de formación profesional de vanguardia que persigue el desarrollo humano, científico, tecnológico, cultural en el campo de las ciencias educativas y pedagógicas en Venezuela. Por ello, la misión social de los actores que conformamos esta casa de estudio radica en la construcción del episteme pedagógico para propiciar el cambio, el emprendimiento, la innovación y el desarrollo social desde la operacionalización de nuevas vertientes epistemológicas y metodologías en virtud de recrear ideas pedagógicas que generen la certidumbre en un mundo postmoderno, complejo y globalizado.

Como Profesor de Currículo en el Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (IPB), persigo con mi práctica educativa recrear las ciencias pedagógicas y educativas en el escenario Ipebista a través del estudio de los fenómenos emergentes en el hecho educativo. En mi filosofía de vida la educación implica desarrollo, progreso, avance, por consiguiente, el hombre al vivenciar este proceso comprende su cotidianidad, edifica su proyecto de vida y promueve a través de él su desarrollo al ser y estar con otros. De acuerdo con Heidegger (1929, p.39), el hombre es un ser en el tiempo, que al vivenciar el mundo de la vida con los otros en los procesos educativos redefine su esencia, trayectoria, existencia en un aquí y ahora para proyectarse hacia nuevos horizontes y con ello consolidar obras maestras que promuevan el desarrollo social.

Desde estas premisas el progreso de la educación esta signado por hechos y acontecimientos históricos; acciones y conductas humanas; procesos sociales y culturales; avances científicos y tecnológicos; los cuales al ser sistematizados y operacionalizados en la práctica educativa para formar las competencias en y para la vida contribuyen al desarrollo del episteme pedagógico. Actualmente los curriculistas del Programa de Maestría en Currículo e investigadores de la Línea de Investigación Innovaciones Curriculares en y para el Desarrollo Social del escenario Ipebista,

tenemos la tarea de construir el episteme pedagógico a través de la generación de teorías curriculares de vanguardia que superen visiones fragmentarias y tradicionales que conllevan a la reproducción, el mecanicismo y la instrumentalización.

Nuestra misión social se centra en la coconstrucción de nuevos procesos, haceres, saberes y quehaceres apoyados en las vertientes epistemológicas emergentes para recrear y resignificar el conocimiento pedagógico. Anterior a la pandemia mundial producto del Covid-19, los curriculistas de esta comunidad científica compartíamos conversaciones referentes a desarrollar metodologías emergentes para construir la teoría curricular.

En esos diálogos comprendimos que para consolidar estos procesos sistémicos es necesario interpretar al ser humano postmoderno y con ello edificar nuevos constructos teóricos que hagan comprensible el desarrollo curricular en la escuela; para hacerlo pertinente con los fines educativos de nuestra sociedad. La singularidad de este nueva concepción que emerge en esta realidad globalizada, compleja y de incertidumbre, radica en el hecho de que generan su verdad pretendiendo con ello rupturar estructuras tradicionales reconocidas por la sociedad en general, lo cual trae a colación un debate en los modos de ser, sentir, actuar y convivir en sociedad que nos sumerge en la complejidad de los humano.

Este fenómeno emergente en la cotidianidad de mi quehacer docente en la UPEL-IPB, me sumerge a un proceso interpretativo continuo para develar en los mundos de vida de los otros cómo los docentes desarrollan y gestionan el currículo en atención a las nuevas tendencias para generar contribuciones teóricas en pro del bien común, la transformación social y el desarrollo humanístico. Ante una realidad tan compleja e incierta, somos garantes de recrear la certidumbre en nuestra sociedad a través de una educación pertinente y contextualizada a las necesidades emergentes del contexto escolar. Puesto que frente a esta realidad los docentes en los diversos niveles y modalidades de educación necesitan un sendero pedagógico pertinente que los oriente hacia el desarrollo un hecho educativo óptimo y de calidad que satisfaga las demandas de cada actor social.

Desde estos planteamientos se edifica el propósito general del artículo, centrado en comprender los procesos desarrollados por los investigadores del Programa de Maestría en Currículo para la construcción de la teoría curricular. La investigación parte de los principios de la comunidad científica interpretativa desde un enfoque cualitativo y el método hermenéutico. El proceder heurístico se tradujo a entretejer unidades hermenéuticas de sentido legítimo a través de la interpretación, con la intención de generar un constructo teórico sustantivo que signifique este proceso constructivo.

Aportes que promoverán el intercambio entre pares de la comunidad científica Ipebista en especial los investigadores adscritos a la Línea de Investigación Innovaciones Curriculares en y para el Desarrollo Social, en pro de navegar las profundidades de la postmodernidad en su cotidianidad para edificar pertinentemente el episteme de las ciencias educativas y pedagógicas frente a esta nueva realidad que vivencia la humanidad.

Proceder Heurístico Curricular basado en la Hermenéutica

El proceder heurístico se desarrolla desde la visión de mundo compartida por la comunidad científica interpretativa, de acuerdo con Schütz (1976), se basa “en el postulado de la interpretación subjetiva de que todas las interpretaciones del mundo social pueden hacer referencia al significado subjetivo de las acciones de los seres humanos de donde la realidad social proviene” (p.62). Comprendo de ello que el paradigma interpretativo se significa como un marco general para crear y recrear nuevos senderos de comprensión sobre los fenómenos de estudios a la luz de las significaciones de los actores sociales que lo vivencian.

Desde estos argumento, el proceder heurístico apertura un espacio intersubjetivo para entretejer los significantes emergentes sobre un fenómeno tal y como se muestran en el mundo de la vida, a propósito de comprenderlos con miras a generar constructos teóricos que enriquecen el episteme de la comunidad científica a la cual se suscribe el investigador.

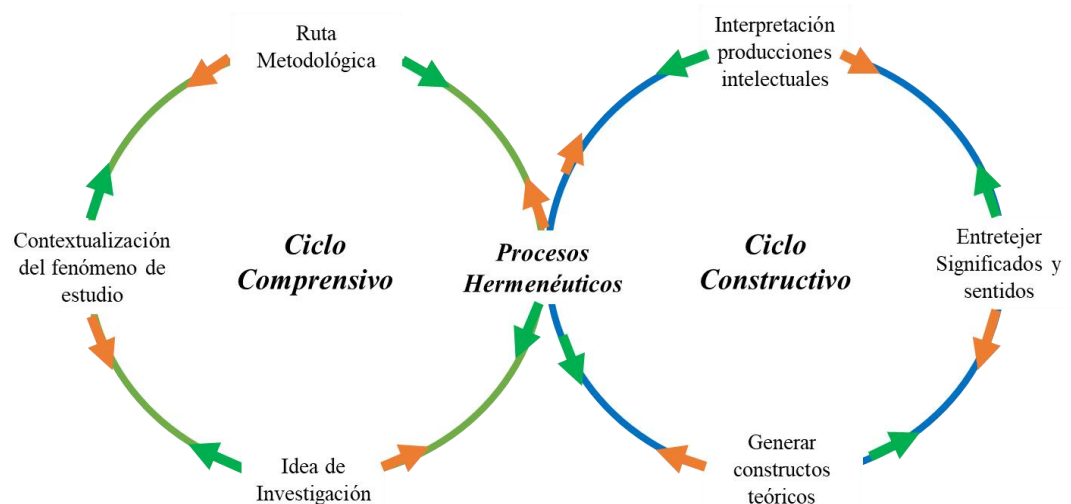
En ese quehacer investigativo, entramos un sistema de ideas a propósito de conocer, interpretar y comprender ¿cómo los docentes realizan la construcción de la teoría curricular en sus estudios? Acción que me direcciona a estudiar los caminos epistémicos para recrear el conocimiento emergente de la praxis y entretejerlos en constructos teóricos sustantivos que otorgan una nueva significación para el desarrollo de este quehacer. Esta acción me permitió desarrollar desde un enfoque cualitativo y el método hermenéutico una comprensión cíclica sobre las memorias de vida que los investigadores curriculares del Programa de Maestría en Currículo de la UPEL-IPB han fijado con la escritura en sus producciones intelectuales además de sus testimonios personales, así como las visiones de docentes tutores y coordinadores del programa.

La hermenéutica como lo expone Dilthey (1900) comprende “...las expresiones de vidas que la escritura ha fijado” (p.56), a propósito de cristalizar nuevos conocimientos para el desarrollo social de las naciones. En ese sentido, el proceso hermenéutico me permitió tejer comprensiones holísticas a través de la triangulación del sentido legítimo otorgado por los investigadores curriculares con las posturas teóricas y metateóricas de diversos curriculistas y mi postura como investigador activo del currículo. La triangulación otorga un rigor, una profundidad, complejidad y consistencia científica que se diversifica en la medida que el investigador va aumentando la comprensión de la idea investigativa así como los hallazgos que emergen de este proceso epistémico.

De acuerdo con Martínez Miguélez (2004), el método hermenéutico es “un proceder sistémico útil para desarrollar nuevos saberes” (p.25), que resignifican el hacer cotidiano de los actores sociales al recrearse y resignificarse una nueva forma de conocer, ser, hacer y convivir. Por ello, como método envuelve un ciclo recursivo de comprensión y construcción, que nos sumerge en un develar para entamar nuevas significaciones sobre las visiones de los Magíster en Currículo para generar la teoría curricular. Este método permitió mostrar lo emergente y novedoso para hacer comprensible el conocimiento pedagógico para la comunidad científica Ipebista y Upelista.

El proceder heurístico se sistematiza en la Figura 1, es una adaptación metodológica realizada a la propuesta de Alvarado (2019) y se centran en dos procesos. El primero es el de comprensión, que consiste en significar las metodologías desarrolladas para la construcción de la teoría curricular a partir de la interpretación de las producciones intelectuales de los Magister en Currículo y sus visiones sobre este proceso epistémico. Mientras que el segundo se centra en la generación de constructos teóricos desde la triangulación de fuentes para mostrar el significado emergente y sentido legítimo en aras de contribuir con un nuevo aporte. Es un proceso sustancial que da apertura a la construcción del conocimiento con base a las significaciones emergentes por quienes la viven en la cotidianidad de su práctica permitiendo comprender cómo, de qué forma, de qué manera, con qué herramientas científicas los investigadores recrean la teoría curricular.

Figura 1. Proceder heurístico Curricular Basado en la Hermenéutica.



Fuente: Adaptado de Alvarado, N. (2019). Proceder Metodológico Curricular basado en la Hermenéutica.

Ciclo Comprensivo. Hermeneusis de los Testimonios

Esta dinámica recursiva hermenéutica me permitió generar los aportes emergentes en el proceso epistémico y generar contribuciones para el avance

científico-humanístico. Durante el *ciclo de comprensivo* replante reflexivamente los significados para generar un nuevo sentido para ampliar los horizontes de la razón y recrear un saber emergente en la visión de cada actor social. Presento la matriz hermenéutica para sistematizar los testimonios y mostrar los aportes más resaltantes:

Tabla 1. Matriz Hermenéutica.

Visiones sobre la Construcción de la Teoría Curricular.

Testimonio	Significados emergentes	Interpretación	Sentido Legítimo
AS1-MS			
"... la construcción de la teoría curricular es un proceso científico que requiere compromiso del docente investigador para resignificar los elementos del currículo y presentar una nueva forma de ejecutarlos en la escuela"	-Proceso científico. -Compromiso del docente investigador. -Resignificar los elementos del currículo. -Presentar nuevas formas de ejecutar el currículo.	La teoría curricular se construye a través de un proceso sistémico sobre la acción educativa en un contexto socioeducativo para estudiar los elementos y componentes del currículo en su dimensión oficial, real, manifiesta y oculta. Envuelve un proceso de reflexión-acción tendente a generar innovaciones para modificar las estructuras cotidianas de la escuela y el fomentar el cambio permanente de sus actores. Es un quehacer científico que demanda del sujeto epistémico la	Comprendo que la construcción de un entramado teórico curricular envuelve el ser, saber, hacer y convivir de los actores sociales que participan en el hecho educativo a propósito de generar tejidos sustantivos que potencien la curiosidad, la reflexión en el otro, para crear y recrear el currículo con miras a promover el desarrollo humanístico, científico
AS2-CM			
"... la teoría curricular emerge de un proceso reflexivo sobre la acción del docente con la intención de reformarla e introducir cambios en las formas de pensar y hacer del docente"	-Proceso de reflexión y acción docente. -Introducir cambios. -Nuevas formas de pensar y hacer.	Envuelve un proceso de reflexión-acción tendente a generar innovaciones para modificar las estructuras cotidianas de la escuela y el fomentar el cambio permanente de sus actores. Es un quehacer científico que demanda del sujeto epistémico la	Comprendo que la construcción de un entramado teórico curricular envuelve el ser, saber, hacer y convivir de los actores sociales que participan en el hecho educativo a propósito de generar tejidos sustantivos que potencien la curiosidad, la reflexión en el otro, para crear y recrear el currículo con miras a promover el desarrollo humanístico, científico
AS3-NA			
"...la teoría curricular son aproximaciones teóricas sobre la realidad escolar, representan un hacer, sentir y	-Aproximaciones teóricas sobre la realidad escolar.	Envuelve un proceso de reflexión-acción tendente a generar innovaciones para modificar las estructuras cotidianas de la escuela y el fomentar el cambio permanente de sus actores. Es un quehacer científico que demanda del sujeto epistémico la	Comprendo que la construcción de un entramado teórico curricular envuelve el ser, saber, hacer y convivir de los actores sociales que participan en el hecho educativo a propósito de generar tejidos sustantivos que potencien la curiosidad, la reflexión en el otro, para crear y recrear el currículo con miras a promover el desarrollo humanístico, científico

saber que al ser sometida a un proceso sistémico continuo, se va elevando en diferentes niveles, se convierte en una visión, tendencia, concepción hasta asumirse como un marco teórico referencial para los otros"	-Representan visiones de mundo. -Legitiman en un proceso sistémico. -Marco referencial. -Se transforma y asume diversos estatus epistémicos.	generación de aproximaciones teóricas en formas de visiones, tendencias u concepciones, las cuales al ser sistematizadas y reflexionadas por los otros en su cotidianidad se transforman en la praxis para legitimar el saber hacer emergente en un momento histórico, cristalizando una nueva representación del hecho educativo para introducir innovaciones.	de tecnológico. A la luz de estos planteamientos emerge las categorías: -El investigador curricular en el escenario Ipebista. -Miradas epistémicas para la construcción de la teoría curricular.
AS4-FF "...considero que la teoría curricular cristaliza un saber hacer docente sobre el hecho educativo y nos permite como docente generar un aporte valioso para la escuela y contribuir con el desarrollo curricular"	-Cristalizan un saber hacer docente. -Generan aportes valiosos para la escuela. -Contribuyen con el desarrollo curricular.		

Ciclo Constructivo. Constructos Teóricos Emergentes

El *ciclo constructivo* da apertura a un proceso creativo para tejer saberes, haceres y quehaceres emergentes a propósito de generar constructos teóricos sustantivos novedosos desde la teorización. Según Strauss y Corbin (2002, p.84), los constructos teóricos representan un entramado de significaciones representativas sobre un fenómeno educativo y emergen de los procesos sistémicos de categorización. Por consiguiente, apertura una secuencia de acciones para tejer los significados emergentes y generar un nuevo sentido que legitime el saber del otro, por ello, representan lo novedoso en un estudio, al significar el conocimiento pedagógico emergente del proceso investigativo-hermenéutico.

De acuerdo con Cassany (1998), toda producción científica posee "*un contenido, un significado y un sentido*" (p.8). Por ello, el investigador hermeneuta entreteje redes de significaciones que articulan las visiones, prácticas, saberes,

vivencias, haceres, experiencias de los actores sociales. En tal sentido, debe una multiplicidad de significados en el encuentro y diálogo reflexivo con el texto (testimonios), que involucra la diversidad de cosmovisiones dadas por su momento histórico para desarrollar los aportes teóricos.

Este hacer heurístico implica la teorización, que en palabras de González y Hernández (2011), “es una técnica que nos permite la expansión de los hallazgos para transformarlos en teoría” (p.56). Desde esta significación, la teorización permite el despliegue de un quehacer constructivo para generar contribuciones científicas-humanista para el bien común. Así, la aproximación teórica emerge del proceso de teorización, su eje central es la comprensión y permite el desarrollo de las ideas del investigador y sus propósitos investigativos para otorgarle significatividad y direccionalidad al proceso científico. A la luz de estos argumentos, presento a continuación los constructos teóricos emergente de este proceso investigativo, contraste con testimonios de actores sociales quienes del consentimiento informado permitieron utilizar sus testimonios y aportes para recrear estos constructos como hallazgos del estudio.

El Investigador Curricular en el Escenario Ipebista

Es necesario preguntarse en este momento ¿Qué caracteriza al investigador curricular y lo distingue del resto de los investigadores que estudian lo educativo? en palabras de Stenhouse (1987), es un docente que desarrolla investigación en y sobre el currículo, como “...un modo de traducir cualquier idea educativa a una hipótesis que puede ser desarrollada en forma de currícula y comprobarse en la práctica” (p.134).

Desde esta mirada, el investigador curricular es un profesor que investiga desde las vivencias de su práctica docente en virtud de mejorar los procesos, las acciones, los quehaceres y haceres que promueve al operacionalizar el modelo educativo de un país, es decir, se estudia a sí mismo en su acción formativa para tejer y entretejer, crear y recrear, significar y resignificar los nuevos saberes y conocimientos emergente de su práctica educativa a través del desarrollo de

propuestas curriculares que integran sus creencias, haceres y quehaceres pedagógicos además de fenómenos sociales, necesidades formativas y problemáticas de la escuela.

En el testimonio de la Coordinadora del Programa de Maestría en Currículo, Doctora Flor Franco, subyace una significación significativa que deja entrever al investigador curricular como: *“...un profesor que se preocupa y ocupa por la comprensión de los ideales sociales para la educación y su concreción en la práctica educativa. Es un investigador permanente que cuestiona, inventa, rompe esquemas, propone nuevos procesos pedagógicos desde las necesidades del contexto”*.

Comprendo de este testimonio que el investigador curricular es un sujeto intelectual, creativo, emprendedor que a partir de sus actitudes, aptitudes, saberes, conocimientos, valores, creencias, vivencias y experiencias desarrolla un quehacer heurístico exhaustivo y meticuloso tendente a generar el progreso de los procesos pedagógicos en atención a las necesidades del contexto para el bienestar del educando, la institución y la sociedad. En correspondencia con estos planteamientos, Alvarado (2019) comenta que el investigador curricular,

Traduce toda idea educativa en términos de una necesidad, fenómeno o problemática curricular, a fin de generar propuestas innovadoras de solución para operacionalizarlas y gestionarlas en un contexto educativo, con la intención de valorar su alcance teórico-práctico en las prácticas educativas de la institución. Parte de su cosmovisión y creencias; sus saberes y conocimientos; actitudes y aptitudes; las cuales las articula con sus talentos y valores para promover la calidad educativa en su práctica. (p.111)

Se deja entrever en estos planteamientos al investigador curricular como un docente que despliega sus ideas pedagógicas a partir del desarrollo de una docencia investigativa, inicia con la sistematización de sus vivencias y experiencias a propósito de recrear una propuesta innovadora la cual somete a un proceso sistemático para generar nuevos saberes, haceres y quehaceres tendentes a optimizar la calidad educativa de su institución.

Por tanto, es desde su quehacer heurístico que promueve la innovación y el desarrollo social, pues, al operacionalizar sus ideas sobre el hecho educativo en forma de currícula, el investigador curricular reflexiona en y sobre la acción educativa como

lo expone Schön (1998, p.37), para retomar permanentemente sus pensamientos y someterlo al replanteamiento práctico, que lo sumerge en un comprender y comprenderse para descubrir lo novedoso al desarrollar su quehacer docente.

En este orden de ideas, destaco el testimonio de JJ, al comentar que: *“en el escenario educativo todos somos investigadores curriculares, pero no nos reconocemos como tal, siempre lo vemos desde otras disciplinas vinculadas a la educación, sin embargo, un investigador curricular es aquel cuyo campo de investigación está vinculado a su quehacer desde la práctica educativa, y más allá de su quehacer, en un sentido más amplio vinculado a la generación de cambios y transformaciones en los sistemas educativos desde lo microcurricular, por lo cual se reconoce como un profesional integral que asume una visión amplia y completa del currículo y del hecho educativo”*.

En el testimonio se devela que todo profesional de la docencia es un investigador curricular, puesto que al desarrollar estudios científicos desde la cotidianidad de la práctica educativa reflexiona, comprende, interpreta su quehacer a propósito de generar cambios pertinentes desde el nivel microcurricular en aras de desplegarlos hacia el nivel macrocurricular, y con ello generar nuevos horizontes epistémicos que enriquecen el campo de estudio de la educación y pedagogía.

Hablamos de una investigación integradora que permite reflexionar sobre el desarrollo del currículo, en la cual el docente se reconoce como investigador sobre su quehacer y visualiza el proceder sistémico como una acción cotidiana a desarrollar en su cotidianidad. Emergen así dos posturas metodológicas curriculares, los que significan la investigación como un proceso de comprensión-construcción, y los que la piensan como un proceso de reflexión sobre la acción para la transformación. Indiferentemente cualquiera de los caminos metodológicos a recorrer, el docente durante este quehacer heurístico supera obstáculos epistemológicos, y genera conocimientos pedagógicos que emergentes de su praxis.

El conocimiento emergente de la praxis del docente según Villarreal (2021), se configura y reconfigura desde “el balance reflexivo y personal realizado por éste desde su cosmovisión; con la intención educativa de mejorar la actividad

Por consiguiente, al desarrollar su práctica educativa desde una docencia investigativa el profesor operacionaliza procesos sistémicos que los orientan hacia el quehacer del diseño, desarrollo, evaluación y gestión del currículo con el propósito de (a) desarrollar procesos heurísticos contextualizados a las demandas del contexto; (b)

Tradicionalmente para el profesor ha sido más fácil ser un ejecutor de currícula más que un constructor del mismo, porque compartíamos que “*investigar era una tarea difícil y sólo compete a expertos*” contrapensamiento traducido en un obstáculo epistemológico, el cual nos limitaba sólo a ejecutar propuestas y ofrecer descripciones sobre lo desarrollado en nuestras aulas. Hoy con la apertura hacia

nuevas vertientes epistemológicas nuestro quehacer ha trascendido y superado este obstáculo, lo cual nos orientó hacia nuevas acciones centradas en la reflexión, el cuestionamiento y replanteamiento práctico de cada teoría, para construir e investigar sobre el desarrollo de ideas educativas en forma de currículo en la escuela.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO) en el Foro Mundial de la Educación (2000), sistematizó este hecho y hace un llamado a todos los actores, instituciones y sectores que participan en la educación universitaria, tener presente “la necesidad de gestar la transformación en los procesos formativos” (p.3), a propósito de formar en las óptimas condiciones a los futuros profesionales para desarrollar competencias que le permitan aprender a transformar y transformarse en correspondencia con las demandas sociales y los fenómenos emergentes del mundo globalizado y postmoderno para afrontar lo emergente con éxito en virtud de promover el desarrollo científico y tecnológico.

La UPEL como casa de estudio formadora de los profesores venezolanos ha de promover en su práctica educativa procesos tendentes a la transformación de los conocimientos, saberes, quehaceres y haceres para preparar profesionales competentes para la sociedad capaces de (a) afrontar con asertividad, compromiso y dedicación los retos de su contexto; (b) generar impactos significativos para promover el desarrollo científico, tecnológico y cultural del país con visión prospectiva; (c) propiciar escenarios para el desarrollo personal y profesional; (d) promover la mejora, innovación desde lo local para trascender a lo regional, nacional y global.

En tal sentido, en el escenario Ipebista la Subdirección de Investigación y Postgrado integra todas estas demandas para formar al docente venezolano como un investigador curricular a través del Programa de Maestría en Currículo. Así en el Diseño Curricular (2012), devela que este investigador es un docente comprometido con su quehacer docente y se distingue porque:

- (a) Evalúa la dimensión social y política del planeamiento educativo en correspondencia con los nuevos enfoques, tendencias y perspectivas del currículo, dentro de un marco ético y moral para atender los problemas concretos de la educación. (b) Desarrolla investigación

curricular en ambientes inter, multi y transdisciplinarias que fomenten el pensamiento crítico-reflexivo para la toma de decisiones con responsabilidad y compromiso social. (c) Diseña propuestas curriculares para los distintos subsistemas, niveles y modalidades del sistema educativo venezolano, atendiendo a fundamentos teóricos, legales y metodológicos del currículo. (d) Gestiona conocimientos en el ámbito curricular a partir de la implementación de innovaciones, tendencias, enfoques y perspectivas pertinentes del contexto educativo del siglo XXI. (e) Emprende acciones de cambio para el desarrollo curricular pertinente, atendiendo a sus respectivas fases de diagnóstico, diseño, implantación y evaluación. (f) Valora la dimensión humana como centro del proceso de transformación de la sociedad en todos sus órdenes a partir de la praxis investigativa. (p.25)

Estas acciones presentan al profesor investigador como un autor y actor que construye conocimientos pedagógicos en el ámbito curricular en ambientes inter, multi y transdisciplinarios evaluando el contexto en todas sus dimensiones para el diseño de propuestas curriculares que valoren la dimensión humana en la generación de cambios y transformaciones en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo con responsabilidad y compromiso social dentro de un marco ético para atender los problemas concretos de la educación.

En un sentido amplio, el investigador curricular realiza investigaciones desde su visión del mundo y desde su práctica, por ende, las problemáticas curriculares que estudia no se rigen por leyes y normas universales son emergentes y contextuales. Por tal motivo, diseña su propia ruta de investigación entretejiendo procesos, acciones y teorías con la intención de desarrollar su idea de investigación en la cotidianidad de su práctica pedagógica, lo que le permite según Carr (1996), “...proponer soluciones hipotéticas que puedan comprobarse” (p.122), generando en la práctica nuevas aproximaciones teóricas.

Al mismo tiempo Iafrancesco (2004), adiciona que el investigador curricular “...articula los problemas a las soluciones en su investigación” (p.112), es decir, en el desarrollo práctico de su propuesta curricular da respuestas a los problemas y fenómenos de sus contexto de acción para entretejer, significar y construir nuevos conocimientos teóricos-prácticos orientados a transformar los procesos formativos

afianzando la calidad de los mismos. Hablamos de la construcción de conocimientos basados en la experiencia práctica favoreciendo las rupturas epistemológicas y rutinarias del profesor investigador.

En síntesis, los investigadores del Programa de Maestría en Currículo se direccionan a estudiar a profundidad las necesidades curriculares emergentes en su práctica, apuntando con ello a generar propuestas curriculares para los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo del país. Para ello, hacen uso de su racionalidad para comprender la diversidad de versiones epistemológicas y así edificar las bases del desarrollo científico y tecnológico en una sociedad compleja y postmoderna. A su vez contribuye para ir a la vanguardia y recrear nuevos conocimiento que posicionan a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador como referente en el mundo educativo además de preservar su legado humanístico social.

Miradas Epistémicas para la Construcción de la Teoría Curricular

En los estudios curriculares bajo el enfoque cualitativo específicamente en las modalidades de investigación curricular basada en la hermenéutica, la práctica o la crítica, el o los investigadores tienden a construir teorías curriculares desde la comprensión de los procesos, fenómenos y problemáticas curriculares que emergen en la cotidianidad de su quehacer docente. Por ello, el escenario escolar es un terreno fértil para desarrollar una docencia investigativa tendente a la edificación de teorías curriculares sobre la práctica educativa en su dimensión oficial, manifiesta u oculta. Estos constructos se entran al sistematizar las significaciones, percepciones, visiones de los actores sociales concretizándose en procesos, haceres y saberes que tienden a la mejora de los procesos formativos y la práctica de la institución educativa.

La investigación curricular como proceso sistémico permite el estudio de la práctica en la escuela a fin de mejora el arte de enseñar como lo plantea Stenhouse (1985). Más allá, como quehacer heurístico apertura un espacio para comprender, interpretar o transformar los fenómenos y problemáticas que devienen de cualquier acción formativa en la escuela. Hablamos entonces de una comprobación crítica o un

replanteamiento práctico sobre las ideas educativas en forma de currícula, para estudiar cómo se desarrollan esos procesos con la intención de edificar constructos teóricos-prácticos para ser compartidos y difundidos ante toda la comunidad educativa propiciando con ellos cambios en formar de operacionalizar el currículo escolar.

Desde la mirada de Carr (1996), la construcción de teorías curriculares evoca un proceso “científico basada en interpretaciones que recojan la acción educativa” (p.106), en ese sentido como investigadores curriculares articulamos integralmente las interpretaciones personales sobre un fenómeno, luego las sistematizamos apoyados en un método para entretejer entramados teóricos, que posteriormente al ser reflexionados por toda la comunidad educativa permite mirar y mirarnos para introducir los cambios necesarios en pro del desarrollo continuo. A la luz de estos argumentos el accionar epistémico del investigador curricular, se orienta hacia la generación de teorías: (a) **críticas** para potenciar, movilizar, estimular cambios y transformaciones en las estructuras curriculares; (c) **conceptuales** como expresiones universales que se basan en los haceres curriculares compartidos por diversas comunidades educativas; (c) **metodológicas** que sistematizan los procesos y prácticas curriculares para el diseño, desarrollo, evaluación y gestión del currículo; y (d) **procesuales** para reconceptualizar y reconstruir la cultura escolar para hacerla asequible para los estudiantes en el proceso formativo.

Es un quehacer constructivo dinámico, recursivo y contextualizado en correspondencia a la resignificación de los saberes haceres docentes. En relación con estos planteamientos, destaco el testimonio de la actora social AA, quien a través de una metáfora explica este proceso epistémico del investigador curricular: “...el estudio del currículo es como el árbol de navidad que está en todas las casas, pero en cada casa lo adornan de diferentes maneras, pienso que, cada curricularista va tomando elementos, y los va conjugando e interpretando para recrear desde su cosmovisión la mejor propuesta teórica y práctica para su escuela, en ese construir, comparte y reflexiona con otros para legitimar así el conocimiento emergente y brindar un sentido nuevo que resignifica el saber”.

Al interpretar las producciones intelectuales de los investigadores curriculares del Programa de Maestría en Currículo de la UPEL-IPB, debe verse dos visiones utilizadas para su edificación, en la primera convergen aquellos que asumen este quehacer como una ruta sistemática para unificar problemáticas y fenómenos curriculares dentro de un conjunto de haceres sobre la práctica educativa de los actores en la escuela. De este proceder derivan significaciones teóricas críticas o conceptuales que sistematizan las demandas sociales, los avances científicos y las concepciones educativas derivadas de los organismos internacionales en materia educativa.

Como lo expone magistralmente Iafrancesco (2003, p.25), implica una construcción que toma en cuenta sus contenidos emergentes y las formas de desarrollarlos para afianzar la calidad educativa en su dimensión práctica. En tal sentido, la teoría curricular sistematiza el saber hacer en contexto de los actores, por consiguiente su construcción se dirige hacia la resignificación de nuevas ideas en formas de procesos, propuestas y materiales curriculares. Los cuales al ser desarrollado, evaluado y gestionado en la cotidianidad de la práctica pedagógica, informa al episteme educativo y es elevado al estatus de conocimiento a la vez promover su avance científico. Entre las teorías construidas destacan: (a) el currículo y la construcción del conocimiento escolar; (b) el currículo para el desarrollo de la personalidad; (c) el currículo para el desarrollo del potencial creativo; y (d) el currículo y el enfoque de género.

Mientras que en la segunda, se encuentran aquellos investigadores curriculares que cristalizan o promueven la innovación en y para el desarrollo social. En virtud de ello, estos constructos tienden a mostrar aportes teóricos-prácticos sistematizadores de los saberes haceres docentes y quehaceres curriculares, mostrando a la comunidad científica los procesos para desarrollar propuestas curriculares novedosas desde su ser, pensar, sentir y actuar.

Desde esta postura, la teorización curricular se asume como un proceso dinamizador e integrador para develar, interpretar, comprender y construir teorías científicas procesuales o metodológicas que coadyuven a mejorar la calidad educativa. De acuerdo con Sacristán (1988), estos constructos teóricos “se convierten en marcos ordenadores de las concepciones sobre la realidad que abarcan” (p.44), por ello, resignifican un saber, creencia o práctica para transformarlo en conocimiento desde un proceso sistemático de interpretación, comprensión e innovación.

Destaco que las teorías construidas por los investigadores curriculares bajo este accionar ontológico, epistémico y metodológico están: (a) el currículo para el desarrollo sostenible y sustentable; (b) el currículo para la postmodernidad; (c) el currículo para la atención de la diversidad; (d) el currículo para el emprendimiento social; (e) el currículo y los nuevos espacios para aprender; (f) el currículo y la

inteligencia artificial; (g) el currículo para el desarrollo cultural de los pueblos y naciones. Tendencias teóricas-prácticas que se desarrollan y gestionan en la cotidianidad de los procesos educativos, los cuales al ser sistematizados y sometidos a un proceso reflexivo sobre la acción educativa se trasforman en un conjunto de enunciados relacionados entre sí para tamizar las relaciones existentes entre los elementos del currículo para orientar su diseño, desarrollo, evaluación y gestión en los centros escolares.

El quehacer heurístico de la teorización curricular es flexible y abierto porque permite la construcción de un entramado teórico sobre el currículo desde sus elementos, componentes y fundamentos. Diversos investigadores curriculares del Programa de Maestría en Currículo de la UPEL-IPB, convergen en este quehacer y para cristalizar la construcción de su teoría se apoyan en los planteamientos de Beauchamp (1981), definiendo con ello una ruta metodológica basada práctica de la comprensión-construcción. Este proceder deriva en tres acciones heurísticas que a continuación se presentan:

Contextualizar el fenómeno de estudio desde su visión de mundo con la intención de establecer un posicionamiento curricular en correspondencia con el paradigma, enfoque y método de investigación a desarrollar. Implica demarcar el contexto donde emerge la idea educativa y para delimitar cómo se traduce en un fenómeno de estudio en aras de generar los propósitos y los procesos que coadyuven al desarrollo de la investigación en la institución.

Entretejer los haceres, saberes y quehaceres emergentes desde la sistematización de los procesos pedagógicos desarrollados en el contexto de la investigación. Es decir, en la acción heurística de hacer tangible la idea educativa en forma de currícula, implica la interpretación y comprensión a través de técnicas como la categorización y triangulación para delimitar lo que subyace en el estudio del fenómeno educativo.

Replantear los sentidos y significados para establecer novedosas relaciones entre los elementos del currículo y la estructura curricular, se traduce en la construcción de nuevas perspectivas teóricas-metodológicas en correspondencia con

Este proceder epistémico de teorización curricular centrado en la reflexión-acción-innovación Iafrancesco (2004, p.44), lo sistematiza en tres grandes procesos heurísticos, a decir:

Comprensión de la problemática curricular, implica el consenso y la concertación de acuerdo entre los actores partícipes del estudio a propósito de develar las necesidades sentidas, normadas y emergentes que imposibilitan la transformación al interior y exterior de la institución educativa. En esta acción investigativa reflexionan sobre lo que acontece en su institución y trazan una ruta de acción centrada en la incentiva del cambio permanente definiendo con ello los propósitos del estudio y el proceder heurístico.

Concreción de las Estrategias para el cambio, se traduce en el desarrollo de una secuencia sistemática de trabajo que trata todos los elementos y fundamentos de la estructura curricular. Comprende la generación de los procesos curriculares que orientan hacia el cambio, por ello, demanda de los investigadores el aprender nuevas destrezas, adquirir nuevas perspectivas cognoscitivas y modos de pensamiento que trasciendan lo instrumental y mecanicista, para dar apertura a nuevas vertientes ontológicas, epistemológicas y metodológicas.

Transformación de los fundamentos curriculares, en este hacer el investigador propone nuevos haceres curriculares desde una concepción crítica, y en ese sentido redefine las bases filosóficas, sociológicas, epistemológicas, psicológicas, pedagógicas para construir propuestas curriculares innovadoras que promuevan el desarrollo y la transformación social.

Es decir, establece entramado teóricos desde lo: (a) ontológico para sentar las bases de la construcción del conocimiento ante una realidad cambiante, ecológica, sostenible y digital; (b) antropológicos y axiológicos en aras de educar al ser humano desde sus necesidades particulares para comprender la concepción de ser y estar en el mundo de la vida desde el convivir y hacer con los otros; (c) pedagógico y didáctico a propósito de generar nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje que dinamicen la praxis educativa y permitan sistematizarla creando nuevos enfoques, concepciones y tendencias curriculares.

En síntesis, estas acciones heurísticas dejan entrever que el investigador curricular entreteje un entramado teórico-práctico que articula la vinculación de la dimensión oculta y manifiesta del currículo para mostrarla y legitimarla en su

dimensión oficial. En tal sentido, la teorización curricular se edifica como un constructo sustantivo que representa las creencias, sentires y haceres de los actores, además se vincula con la innovación entendida como la modificación total o parcial de los procesos y estructuras curriculares. Por tales razones, el profesor investiga en y para su práctica educativa, acción que le permite transitar hacia la praxis como acción reflexiva que dinamiza el diseño, desarrollo, la evaluación y gestión del currículo escolar.

Reflexiones Finales

La teorización curricular envuelve la reflexión crítica para interpretar, comprender e integrar el sentido legítimo que develan los actores sociales de una institución en relación con su práctica educativa en virtud de mejorar su quehacer docente con aproximaciones teóricas sustantivas para el bien común. La construcción de la teoría curricular entrama un proceso sistemático hermenéutico de integración de problemáticas y fenómenos curriculares en un conjunto de fundamentos que permiten definir y redefinir el currículo para propiciar la transformación de la escuela mediante la operacionalización de nuevas prácticas pedagógicas, didácticas, administrativas y evaluativas. El investigador curricular redefine en este proceso heurístico una nueva concepción, enfoque o tendencia curricular para dar respuestas pertinentes al entorno social, reestructurando las políticas educativas desde el microcurrículo hacia el macrocurrículo.

El proceso constructivo de teoría curricular se edifica inicialmente desde una estructura conceptual curricular definida previamente, la cual le permite caracterizar los contextos científicos tecnológicos, de desarrollo humano, el procesos formativos desde lo social, cultural y pedagógico a propósito de tejer entramados coherentes y claros que ofrezcan respuestas oportunas a las escuelas y universidades, contribuyendo con aportes pertinentes para brindar una educación optima, de calidad que promueva un nuevo orden desde lo local, regional, nacional y mundial.

La teorización curricular desde un enfoque cualitativo basado en la hermenéutica, se orienta a develar, comprender e interpretar los fenómenos curriculares a fin de

generar los sentidos legítimos de la práctica educativa a la luz de los elementos del currículo para reconceptualizarlos en nuevos procesos, haceres y quehaceres curriculares para orientar el diseño, desarrollo, la evaluación y gestión de propuestas educativas. Durante esta resignificación el investigador construye teoría curricular a partir del replanteamiento práctico, generando entramados teóricos para la reflexión o para modificar la dimensión práctica del currículo.

El investigador curricular es un profesional comprometido que permanentemente busca crear y recrear las mejores condiciones educativas para sus educandos. Este quehacer es integrador, lo direcciona hacia la teorización y concreción curricular en aras desarrollar estudios desde nuevas vertientes ontológicas para construir novedosos aportes epistemológicos y metodológicos. Implica el despliegue de un proceso de introspección sobre su práctica educativa a propósito de comprenderla y así generar un conocimiento pedagógico contextualizado y pertinente.

La investigación curricular es eje medular para la mejora de los procesos educativos al interior de las instituciones educativas, apertura, la construcción del conocimiento pedagógico como un quehacer que legitima los saberes haceres docentes en entamados teóricos-prácticos para el desarrollo pertinente, eficaz y eficiente del currículo. Así, el currículo como campo de estudio se enriquece a través de las acciones investigativas que desarrolla el docente sobre su práctica para generar novedosos aportes en pro del progreso continuo, por ello, al desarrollar este quehacer heurístico hace tangible sus ideas educativas y edifica teorías curriculares que hacen comprensible el hecho educativo a fin de promover el desarrollo intelectual, humanístico, cultural, tecnológico de las ciencias educativas y pedagógicas.

Finalmente, el gran reto y compromiso social de formación en UPEL como formadora de los profesores venezolanos se traduce en la contribución pertinente de los actores que conformamos el campus universitario para crear y recrear escenarios en virtud de la reflexión crítica sobre la acción, con el propósito de que los futuros profesionales de la docencia del país puedan formarse para vivir en el presente con miras a proyectarse hacia un futuro posible y deseable significándose como actores responsables de la mejora y transformación social. La investigación curricular vendrá

a hacer ese quehacer que le permitirá concretizar todas estas demandas para asegurar la calidad educativa en la formación de profesionales, requerimos cultivar competencias heurísticas para edificar un mejor porvenir.

REFERENCIAS

- Alvarado, N. y Villarreal, M. (2019). Construcciones Curriculares Emergentes de los Docentes en su Práctica Pedagógica. *Revista Educare*, 23(1), 4-26. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v23i1.9>
- Alvarado, N. (2019). *Investigación Curricular: su Práctica y Proceder Metodológico* (Trabajo de Ascenso). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa, Barquisimeto.
- Beauchamp, G. A. (1981). *Curriculum Theory*. Illinois: Kagg Press.
- Carr, W. (1996). *Una Teoría para la Educación: Hacia una Investigación Educativa Crítica*. Madrid: Morata.
- Cassany, D. (1998). Los Procesos de Escritura en el Aula de ELE. En: Alonso Belmonte I. (Coord.), Madrid: Carabela.
- Diseño Curricular del Programa de Maestría en Currículo* (2012). Subdirección de Investigación y Postgrado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto.
- Dilthey, W. (1900). *Introducción a las Ciencias del Espíritu. Ensayo de una Fundamentación del Estudio de la Sociedad y de la Historia*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- González, G. y Hernández, T. (2011). *Interpretación de la Evidencia Cualitativa: Más allá del GLATER*. Barquisimeto: Ediciones GEMA.
- Heidegger, M. (1927). *El Ser y el Tiempo*. Madrid, España Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Iafrancesco, G. (2003). *Nuevos Fundamentos para la Transformación Curricular: a Propósito de los Estándares*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Iafrancesco, G. (2004). *Currículo y Plan de Estudios: Estructura y planeamiento*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- López, N. (2002). *Retos para la construcción curricular: de la certeza al paradigma de la incertidumbre creativa*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Lundgren, ULF.P. (1997). *Teoría de curriculum y escolarización*. Segunda Edición. Madrid: Morata.

- Martínez Miguélez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Trillas.
- Méndez de Garagozzo, A. (2007). *La complejidad de los saberes haceres docentes desde la rutina a la cotidianidad: visión del ser que construye el saber y el saber hacer*. Barquisimeto: Subdirección de Investigación y Postgrado de la UPEL-IPB.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (2000). Foro Mundial de la Educación. Dakar: Senegal
http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Lectura%2017_disc.Dakar.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (2017). *La Agenda del 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Francia: Place de Fontenoy. https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/247785sp_1_1_1.compressed.pdf.
- Sacristán, G. (1988). *El Currículo una Reflexión sobre la práctica*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Schön, D. (1998). *La formación de profesionales reflexivos*. México DF: Editorial Paidós.
- Shutz, A. (1976). *El Problema de la Realidad Social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Stenhouse, L. (1987). *La Investigación como base de la Enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.
- Stenhouse, L. (1985). *Investigación y desarrollo del Currículo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Straus, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S y Bogdan, R (1998). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Villarreal Torres, M. J. (2021). Aproximación Didáctica para la Formación de Formadores. Una Sistematización de Experiencias en Escenarios Ipebistas. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB* 25(2), 161-186.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i2.1344>